

## *Saga del viaje a Saturno*

### **Capítulo 24: Necesitamos una nave, ¡nos vamos a Saturno!**

Año 2035: Han pasado tres años de paz desde que Kato y los demás liberaron a la humanidad de la tiranía marciana. La Tierra se estaba recuperando paulatinamente y los países ya habían reconstruido sus ciudades y reactivado sus economías internas. Tan sólo faltaban algunos meses para que diera comienzo la competencia interplanetaria en Saturno.

Kato se reúne nuevamente con su familia y el resto de sus amigos en Rapa Nui, donde pasan algunos días juntos en la isla contando sus anécdotas. Allí debaten la manera de cómo viajar al planeta de los anillos, ya que no tenían una nave espacial. Es por eso que deciden pedirle una a la OSE ya que, luego de la guerra, además de otorgarles medallas honoríficas de gallardía y heroísmo, les dijeron que si alguna vez necesitaban algo sólo tenían que pedirlo.

Al día siguiente, viajan al centro de investigaciones de la OSE donde se encuentran al Comandante Lifer, y le comentan que necesitaban un medio de transporte para viajar a Saturno dentro de un par de meses. Su respuesta no fue la mejor, ya que primero tenía que consultarlo con sus superiores y analizar el presupuesto. Además de que estaban por terminar unas aeronaves que sobrevolarían la Tierra pero aún no las habían probado en el espacio exterior. A pesar de esto, Lifer trató de persuadir a los miembros del directorio de la organización diciendo que se trataba de los libertadores de nuestro mundo, y que antes de que tomen una decisión, recuerden que sin ellos la victoria no hubiera sido posible.

Luego de un largo debate que duró un par de días, la votación de la asamblea fue positiva y comenzaron los preparativos para lanzar un prototipo de nave espacial que pueda salir de la atmósfera y recorrer el Sistema Solar a gran velocidad. Esto era un gran desafío ya que debían hacerlo en tanto solo dos o tres meses, dependiendo de la velocidad a la que podría viajar y por ende en base al tiempo que tardarían en llegar al gran planeta anular. Lo bueno es que si tenían éxito, sería un gran avance para dar inicio a la reconstrucción de la flota aeroespacial terrícola y, por ende, a la restauración de las defensas del planeta ante potenciales ataques tanto de Marte como de otros posibles enemigos.

Al cabo de ese tiempo, logran construir un cohete espacial que contenía una pequeña nave la cual podía ser tripulada por cinco personas. Es por eso que con ellos viaja el Capitán Shipper, que además de saber cómo pilotear la nave, era técnico e ingeniero aeronáutico y podría solucionar cualquier caso posible de avería o desperfecto que se llegase a presentar.

De esta manera, Kato, Goran, Rolo y Hotty parten para participar del Séptimo Torneo Interplanetario de Artes Marciales ansiosos de demostrar todo lo que habían aprendido en ese tiempo y llevarse el título de Mejor Peleador del Sistema Solar.

### **Capítulo 25: Un pequeño contratiempo, o no tan pequeño**

Los cinco tripulantes ya iban casi por la mitad del recorrido cuando debían atravesar el Cinturón de Asteroides que se encontraba entre las órbitas de Marte y Júpiter, límite entre los planetas internos o rocosos y los externos o gaseosos. Pero representaba un gran peligro

atravesarlo ya que estaba lleno de grandes rocas espaciales de diferentes tamaños que se movían en distintas direcciones. Si alguna de estas llegaba a chocar con la nave sería el fin.

Desafortunadamente, justo en ese momento la nave espacial sufre un desperfecto en uno de sus propulsores y una de sus aletas laterales roza contra un pequeño meteorito lo cual dificultó la maniobrabilidad de la misma. Es por eso que deciden hacer una parada en el planetoide Ceres, que era el cuerpo celeste más grande del Cinturón y en el cual los marcianos poseían una antigua base espacial que había sido destruida por los humanos durante la Guerra contra Marte. De todos modos deciden aterrizar en esa base abandonada para buscar provisiones y repuestos que pudieran servirles para reparar la avería.

Rolo se queda con el Capitán Shipper para colaborar con la reparación ya que era el que más tenía noción de los cuatro para ayudarlo, mientras tanto el resto sale a explorar la zona. Al entrar a un gran edificio fantasma, completamente oscuro, Kato y los demás deciden separarse para recorrer mejor el lugar para ver si hallaban algo de utilidad. Goran encuentra un depósito lleno de provisiones y herramientas, pero justo en ese momento comienza a sentir ruidos y movimientos extraños, apagándose de repente su linterna. Mientras que Hotty se topa con una sala llena de monitores donde se podía ver a Rolo y Shipper trabajando en la nave y muchos otros puntos de las instalaciones. De repente se escucha un grito desesperado de auxilio: era sin dudas la voz de Goran, a lo que el de Venus acude en su ayuda pero también es sorprendido por algo (o alguien), llamando desesperadamente a Kato.

Al oír esto, Kato empieza a correr por uno de los pasillos hacia donde estaban sus amigos, pero en el camino es tumbado y arrastrado hacia una puerta lateral que se abrió y se cerró de repente. Inmediatamente Kato se pone en guardia para pelear y se prenden las luces de emergencia de la habitación: se trataba de varios marcianos aterrados que le explicaron que hacía unas semanas se había liberado una bestia mutante producto de los experimentos llevados a cabo en ese edificio de experimentación. El pequeño terrícola les pide que le dijeran dónde estaba porque debía salvar a sus amigos, por lo que los marcianos lo guiaron al lugar y le explicaron que a la bestia no le gustaba la luz, es por eso que había destruido casi toda la fuente de energía del edificio, pero había un cuarto en que todavía funcionaba un generador de emergencia. Sin embargo, ellos no podían llegar hasta ahí sin ser devorados o asesinados.

Kato se ofrece a encender el generador para que se prendan las luces y de esa manera poder derrotarlo. Al llegar a la sala del generador, escucha algunos quejidos y se le ocurre la idea de concentrar su aura en las manos para alumbrar el lugar. De ese modo ve a Goran colgado del techo cabeza abajo con todo su cuerpo envuelto en una especie de seda pegajosa y a su lado Hotty que aún seguía inconsciente. Cuando se acerca más y aumenta el brillo de su aura, ve que toda la sala estaba llena de esos 'capullos' colgantes con marcianos, pero otros ya no tenían nada, por lo que al parecer la bestia se iba alimentando de ellos cada vez que le daba hambre. Parecía que nuestro protagonista estaba en medio de una película de terror.

## **Capítulo 26: La pesadilla terminó, vámonos de aquí**

Mientras Kato trataba de liberar a Goran, éste último de a poco iba recuperando el conocimiento, el cual le preguntó qué era lo que había sucedido y porqué estaba allí. No había terminado de hablar cuando ve a la bestia asomarse detrás de su amigo, el cual le advierte:

-¡Cuidado Kato! ¡Detrás de ti!- Inmediatamente el terrícola es golpeado contra una pared, apagando su aura y quedando nuevamente a oscuras.

El mutante, moviéndose muy rápido en medio de la oscuridad, comenzó a golpear a Kato con sus garras produciéndole tajos y raspones cada vez más profundos hasta que una embestida directa lo hizo atravesar una pared que estaba medio derrumbada. El monstruo se movía fácilmente en la oscuridad y al parecer localizaba a sus víctimas por el calor corporal. Nuestro héroe se encontraba en serios problemas ya que debía enfrentarse a un oponente que ‘veía’ en la oscuridad, estaba en medio de una lucha a ciegas.

Kato estaba en un gran aprieto y, al no poder usar su visión, intenta agudizar el resto de sus sentidos para localizar por dónde atacaría la bestia a través de las corrientes de aire que generaba al moverse. Al concentrarse lo suficiente, logra oírlo aproximándose a toda velocidad y, cuando ya estaba muy cerca, le da un golpe certero que hace volar al monstruo varios metros haciéndolo chocar contra un montón de escombros y muebles rotos. Mientras tanto Goran, luego de intentar liberarse de su prisión pegajosa sin éxito, trata de despertar a Hotty para que usara su poder de fuego para quemar los capullos en los que estaban y ayudar a Kato.

Por su parte, Kato le exige al mutante que libere a sus amigos, pero éste larga un fuerte rugido y golpea nuevamente al terrícola haciéndolo volar varios metros. Ahí es cuando decide lanzar el Ataque de la Onda de Aura sin poder darle directamente pero, gracias a esto, toda la sala queda iluminada por unos segundos haciendo que el mutante quede encandilado. En ese instante logra ver el generador a los lejos, por lo cual va rápidamente a encenderlo prendiendo todas las luces. Esto hace que el monstruo deba escapar a un lugar más oscuro, mientras que Kato aprovecha para ir a liberar a sus amigos, los cuales ya se habían soltado gracias a que Hotty despertó y quemó los capullos.

Inmediatamente fueron en busca de la bestia, encontrándola en un rincón sin escapatoria, allí dispara como último recurso varias púas que salían de su espalda rozando el hombro derecho de Goran. En ese momento Kato iba a atacarlo cuando Hotty, adelantándose, lo incinera con su poder de fuego, eliminándolo para siempre. De esta manera liberan de esa abominación al resto del personal del edificio que, en agradecimiento prometen no reportarlos a sus superiores en Marte para que no sean perseguidos y continúen su viaje pacíficamente, además proveyeron de todas las herramientas e insumos necesarios para reparar la nave.

Al volver, Rolo los ve todos lastimados y les pregunta por qué tardaron tanto y qué les había pasado. Los tres se miran entre ellos y le responden que era una larga historia que le contarían en el camino, pero ahora necesitaban terminar con eso y marcharse cuanto antes de ese horrible lugar. Así es como nuestros amigos retoman su viaje y por fin llegan a Titán, la luna más grande de Saturno que sería la sede del Torneo Interplanetario de Artes Marciales.

## **Capítulo 27: La gran luna Titán, un lugar peligroso**

Faltando dos días para que comience el Gran Torneo, la nave terrícola estaba entrando en Titán, pero justo se quedan sin combustible y deben aterrizar en una pequeña ciudad que estaba a unos 700 km de la sede del torneo para reabastecerse y de paso conocer el lugar para familiarizarse un poco con su ambiente y su gente. Titán tenía aproximadamente la mitad del

tamaño de la Tierra, pero con un paisaje, clima y gravedad parecidos. Más allá de las condiciones ambientales favorables, el problema estaba en que era una colonia marciana y su tecnología era mucho más avanzada que la que poseían los saturnianos habitantes del planeta anular. Por lo que debían cuidarse de los marcianos y de otros peligros que había en el lugar.

Al bajar de la nave con los traductores auriculares universales (que les habían dado en el torneo anterior), los cuatro comienzan a recorrer el poblado buscando un lugar donde vendieran combustible y comida. Mientras tanto Shipper se quedó dentro de la nave para custodiarla y ajustar algunos detalles de vuelo. Kato se queda atrás del grupo y ve que alguien estaba siendo agredido por varios individuos, inmediatamente va a ayudarlo y vence a todos de un solo golpe rápido a cada uno. Al verla se da cuenta que era una chica y le pregunta si estaba bien, a lo que la saturniana, luego de agradecerle, responde que su nombre era Aneé y era una proteccionista de animales, pero se había metido en un lío ya que esos tipos eran contrabandistas de animales exóticos. Pero ahí no terminaba el problema, porque ellos eran solo una pequeña parte de una gran red de contrabando en Titán que cazaban a esos animales para vender sus pieles y colmillos en el mercado negro, y que no descansarían hasta asesinarla porque ella tenía toda la información sobre sus rutas y movimientos.

Como vio que Kato era muy fuerte, Aneé le pide que lo ayude a salvar a esos animales y devolverlos a sus hábitats naturales, en especial los *ganillorus*, un animal muy raro en peligro de extinción. El terrícola le dice que tenía prisa porque tenía que inscribirse en el torneo, pero de repente se sienten gritos y un gran alboroto en la avenida principal. Al acercarse ven vehículos dañados con marcas de garras y algunos comercios destruidos. Kato logra ver una sombra enorme correr hacia las afueras del pueblo que era perseguida por un grupo de cazadores. Aneé le dice que ese era un ganilloru que probablemente escapó y debían salvarlo.

Al presenciar todo esto Kato no la piensa mucho y va tras ellos. Los contrabandistas tenían acorralado al ganilloru contra un risco sin escapatoria y, cuando estaban a punto de disparar, Kato les quita sus armas y los hace caer a todos a alta velocidad diciendo que dejaran en paz al animal. Aprovechando la distracción, el ganilloru escapa a un monte cercano. Aneé le dice a Kato que debía encontrarlo antes que el resto para poder llevarlo a salvo de regreso a su hábitat, pero le advierte que tenga mucho cuidado porque se trataba de un animal muy peligroso y con increíbles habilidades para el camuflaje y la cacería: podía disminuir su cuerpo hasta la mitad de su tamaño real (que se creía era de unos 3 metros de largo llegando a 4 con la cola y 1.5 de altura en su lomo, llegando hasta los 2 metros con la cabeza levantada), cambiar de color su pelaje según el entorno, emitir sonidos haciéndose pasar por otro animal para atraer a las presas o alejar a otros depredadores, tenía los sentidos muy agudos, una inteligencia superior a la del resto de los animales, una enorme mandíbula y patas con grandes garras afiladas. El que lo enfrentara cuerpo a cuerpo sería un suicida.

Kato le dice que entonces iría solo porque era muy peligroso, por lo que ella fue a avisar a las autoridades para identificar y arrestar a los contrabandistas. Por su parte los demás seguían recorriendo el pueblo por otra dirección, por lo que no se enteraron de todo el alboroto. Justo cuando Goran nota la ausencia de Kato y pregunta donde se había metido, encuentran una estación de gasolina y varios comercios, por lo que Rolo le dice que luego de comprar las provisiones lo buscarían para partir.

## **Capítulo 28: Un nuevo integrante**

Kato fue en busca del gran animal salvaje y se adentró a un bosque montañoso, allí sintió movimientos entre los arbustos. Mientras se acercaba, trataba de convencerlo que no le haría daño y que no tuviera miedo. Inesperadamente ve que una sombra salta a un árbol y luego desaparece, siente un ruido y, ni bien logra darse vuelta, la bestia cae sobre él. El terrícola intenta sacársela de encima antes que lo devore, pero como no quería hacerle daño se trepó a su lomo usándolo como punto ciego para que no lo ataque e intentar domarlo.

Como respuesta, el alterado ganilloru comenzó a moverse bruscamente para sacárselo de encima haciendo que, con el movimiento, la colita detrás de la oreja derecha de Kato que siempre enrollaba en su cintura se soltara y de repente comenzara a brillar. Entre las sacudidas también se abrían y cerraban unas escamas que tenía el animal en la nuca. Entonces Kato mete sus manos en esas aberturas para intentar agarrarse e inmediatamente se cierran atrapándose sin poder zafarse. En ese instante Kato tuvo visiones sobre todo el planeta Saturno, la luna Titán y la guarida de los contrabandistas, así como también de él mismo.

Esto era porque su mente hizo simbiosis con el animal y lo que veía eran todos sus recuerdos. Gracias a eso el ganilloru se amansó y comenzó a obedecer las órdenes de Kato a través de su mente, ambos eran uno. De esta manera pudo dominarlo y volver al pueblo con él sano y salvo. Cuando se separan y se desconectan de la simbiosis, el animal ya no era más agresivo y seguía a todas partes a Kato, que lo adoptó como su amo.

Por su parte, a Rolo y los demás les dicen que el combustible que ellos vendían no servía para su nave y que la gasolinera inter-espacial más cercana donde tal vez consigan lo que necesitaban estaba a 700 km, justamente en la misma ciudad del torneo (que era la ciudad principal de Titán). En ese momento vuelven a la nave pensando en qué podían hacer y se topan con Kato y su nueva mascota. Asustados, le preguntan qué era esa bestia y él les explica que era una ganilloru hembra y todo lo que sucedió en ese rato que desapareció. Entonces Goran le dice que debía ponerle un nombre y, luego de pensar un rato, Kato les dice que se llamaría Avy, ya que recordó como su madre Eva solía decirle cariñosamente a su padre Avanian cada vez que lo nombraba en algún relato de sus recuerdos con él.

De repente, Aneé aparece diciendo que ya avisó a las autoridades e iban a iniciar una investigación para encontrar a los cazadores furtivos, a la vez que se sorprende porque el ganilloru estaba manso y mucho más pequeño. Kato le responde que no haría falta la investigación porque ya sabía dónde se encontraba la guarida. Por lo que todos fueron junto con la policía local a capturarlos, encontrándolos justo cuando estaban por escapar a Saturno. Allí son derrotados por los cuatro peleadores y apresados en la penitenciaría del pueblo. Goran le pregunta a Kato cómo supo que estarían allí y él le responde que lo vio a través de los recuerdos de Avy, allí Aneé se da cuenta y le dice que lo había elegido a él como su dueño y habían hecho un vínculo de por vida, algo que solo los “dioses del Anillo” podían lograr.

Sin entender mucho, Kato dice que era hora de irse pero Rolo le comenta que no consiguieron combustible por lo que tenían que seguir a pie. Aneé les comenta que el ganilloru era el animal terrestre más rápido de Saturno, asique lo podrían montar y llegar rápidamente ya que alcanzaba una velocidad de hasta 200 km/h sostenidamente durante varios kilómetros

en campo abierto. Antes de partir, se despiden de Aneé, la cual estaba muy agradecida y siempre los iba a recordar por lo que hicieron. Luego dejan a Shipper al cuidado de la nave prometiéndole que volverían lo más pronto posible y parten a la gran ciudad.

## **Capítulo 29: El Séptimo Torneo Interplanetario de Artes Marciales**

Kato es el primero en llegar a la ciudad montado en Avy. Él se encargó de inscribir a todos y encontrar una gasolinera espacial de modo que, apenas llegara el resto pudieran comprar y reabastecerse. Mientras recorría la ciudad, todos los saturnianos quedaban atemorizados e impactados al ver el ganilloru que iba con él y mucho más aún porque era fiel a un ser humano. Muchos murmuraban que era imposible porque sólo los dioses eran capaces de domar a ese animal tan sagrado y peligroso para ellos.

Casi al finalizar el día llegan los demás y ya tenían que volver a donde estaba Shipper para recargar la nave, el problema era que las fases preliminares comenzaban al otro día y no sabían si tendrían tiempo de ir y volver antes de que comience el torneo. Es por eso que Kato se ofrece a ir con Avy ya que luego volvería rápidamente en la nave espacial, mientras tanto los demás buscaron un lugar para hospedarse y descansar del largo viaje.

Al otro día comienzan las peleas. Rolo, Goran y Hotty ganan muy fácilmente en la primera ronda y era el turno de Kato, que aún no llegaba. Sus amigos hablaron con los jueces para que lo esperen un poco más, y éstos les dijeron que si no se presentaba en diez minutos en el ring, sería descalificado. Apenas se cumple el tiempo de gracia, se escucha un grito:

-¡Ya estoy aquí! ¡Estoy listo para luchar!- Algunos jueces dijeron que llegó justo a tiempo pero otros no estaban de acuerdo a que participe, por lo que luego de deliberar un rato, hicieron una votación quedando a favor por tan sólo un voto de que siga en el torneo.

Así es como Kato logra entrar superando sin problemas a sus rivales y todos logran pasar las fases preliminares cómodamente. Al parecer los cuatro habían progresado mucho en estos últimos años ya que la diferencia de poderes con el resto de los competidores era cada vez más notoria. Pero ellos no eran los únicos peleadores extraordinariamente fuertes.

Ya en octavos, Goran derrota rápidamente a un neptuniano llamado Likíd haciéndolo rendirse al demostrarle la gran fuerza que tenía. El Maestro Rolo, por su lado, supera sin dificultad a un joviano de nombre Jano dejándolo inconsciente luego de una breve pelea. Mientras que Hotty se debe enfrentar con una compatriota suya proveniente de Venus, de nombre Loraca. Su fuerza superaba las de un venusiano promedio, al igual que su belleza.

Ella le dijo que era un honor pelear contra él ya que, si bien toda su vida se dedicó a las artes marciales, él fue su motivación para superarse y animarse a participar en el torneo más importante del Sistema Solar luego de haberlo visto participar y llegar tan lejos en la edición anterior. Al principio Hotty se sintió un poco intimidado por tener que enfrentarse a una chica pero luego de esas palabras que le alimentaron un poco el ego, recuperó la confianza que lo caracterizaba diciendo:

-Me alagan tus palabras, pero no te creas que por ser tan bella y porque me digas esos halagos me dejaré vencer.

Contrariamente a lo que pensaba Hotty, ella estuvo de acuerdo, ya que se sentiría insultada si no peleaba en serio. De esta manera inició el combate en favor de la venusiana ya que Hotty no se animaba a golpearla. Pero gracias al aliento de sus amigos, despierta de la estupefacción que le generaba aquella joven y logra vencerla al tirarla fuera de la plataforma cerrando los ojos e imaginando que era un feo peleador marciano.

### **Capítulo 30: Algunos viejos conocidos**

Era el turno de Kato, el cual le toca luchar contra un peleador ya conocido, se trataba de Tritio, el uranita al que había derrotado Goran en el torneo anterior. Pero en esta ocasión, Kato lo vence muy rápido lanzándole una ráfaga de viento que lo hizo volar fuera de la plataforma, dejando a todos sorprendidos y preguntándose cómo hizo para vencerlo sin siquiera tocarlo. Rolo, al observarlo detenidamente, se da cuenta que Kato ya había logrado dominar su aura a la perfección y que probablemente ya lo haya superado.

De esta manera todos habían logrado pasar nuevamente a cuartos de final, donde los combates se volvían cada vez más duros y disputados. Luego de un día de descanso, el cual se les daba por reglamento a todos los participantes, iniciaron nuevamente los enfrentamientos.

El primero en pelear fue Hotty, quien quería superar esa instancia esta vez ya que no lo había podido hacer en la anterior oportunidad. Su adversario era nada menos que Gaster, el joviano más fuerte de su raza que había sido derrotado por Rolo el torneo pasado. Al comenzar la pelea el venusiano esquivo todos los ataques de Gaster el cual queda sorprendido de su agilidad, pero en un descuido lo atrapa con sus grandes manos y lo aprieta fuertemente esperando que se rindiese. Hotty en ese momento comienza a calentar su cuerpo obligándolo a soltarlo y luego envuelve al joviano en un aro de fuego, por lo que éste decide rendirse ante el calor insoportable, dándole la victoria al peleador de Venus.

De esta forma, Hotty logra por primera vez pasar a semis y meterse entre los primeros cuatro mejores peleadores del certamen. En las gradas estaba viéndolo con gran admiración la venusiana Loraca, la cual luego de que terminó el combate le pide que le enseñe a pelear como él porque quería volverse más fuerte, a lo que éste acepta sin pensar ya que le gustaba.

En el segundo turno, Goran debía pelear contra Alean, el guerrero más fuerte de la historia de su planeta, el cual había logrado pasar a cuartos de final y por ende marcar un nuevo récord por ser el que más lejos había llegado en la competencia de toda su raza. El progreso del luchador de Mercurio fue notable si consideramos que en la edición anterior había llegado hasta octavos de final perdiendo contra Rolo, lo cual ya era un logro que un mercuriano pasara por primera vez las fases preliminares, debido a que los mercurianos eran considerados una de las razas más débiles en nivel de fuerza de combate cuerpo a cuerpo, junto con los marcianos y los humanos. Otra cosa a destacar, era el cambio de actitud de este personaje, ya que se lo notó mucho más pacífico y sereno durante todo el torneo y principalmente durante la pelea contra Goran, mostrándose mucho más maduro al dejar ese rencor y resentimiento que tenía hacia los humanos por lo sucedido en la Guerra de los Planetas Rocosos. Entendió que nuestros protagonistas no tuvieron nada que ver con eso y se enfocó simplemente en ser un mejor peleador de artes marciales.



A pesar de su gran progreso tanto físico como mental, estaba lejos de superar a Goran y la batalla se dio ampliamente favorable para el humano que lo venció por knockout técnico. Así, Goran logra pasar nuevamente a las semifinales sin mayores inconvenientes. Ahora debía esperar por el ganador de la pelea entre su Maestro Rolo y otro gran rival ya conocido: Anhio. Mientras que Hotty debía esperar por la pelea entre Kato y el saturniano Reng. El torneo se ponía cada vez más interesante.

### **Capítulo 31: La gran sorpresa del torneo**

Ya era el turno de Kato, que debía luchar contra Reng, un peleador local muy fuerte y famoso entre los suyos. El cual, antes de la pelea había estado observando detenidamente a Kato ya que estaba sorprendido de que un humano tenga semejante poder, pero lo que más lo inquietaba era que había podido domesticar a un ganilloru siendo un ser de otro planeta. Ante la curiosidad, Reng le pregunta cómo logró domarlo, ya que le resultaba difícil de creer e improbable que un humano común y corriente lograra hacer eso. Kato le pregunta si se refería a Avy, y le contó brevemente cómo fue que lo hizo. Al oír esto, el saturniano le explicó que el ganilloru era considerado un animal sagrado en Saturno y que sólo unos pocos, es decir los descendientes directos de los dioses, podían domar esa bestia. Por lo tanto eso lo convertía a él en una especie de deidad en el planeta de los anillos.

Ante estos argumentos, Kato responde que él no se consideraba ningún dios y sólo estaba ahí para luchar, a lo que Reng le responde que él tampoco lo consideraba como tal, sino un farsante y que este era el momento para comprobarlo. Ni bien el réferi da inicio al encuentro, el saturniano lo ataca a toda velocidad pero el terrícola evade sin esfuerzo todos sus golpes y en un instante golpea a Reng con el codo en el medio de su abdomen dejándolo inmóvil en el suelo casi sin aire. Al no poder levantarse, la cuenta llegó a diez dándole a Kato la victoria. El peleador de Saturno quedó conmocionado por la repentina derrota y empezó a auto convencerse de que tal vez Kato no sea un humano sino un dios disfrazado. Sea como sea, lo cierto es que el joven terrestre resultó ser muy superior en la arena de combate.

Llegó la última pelea del día, en la que se volvían a ver las caras el campeón defensor del título, el Gran Roberto Loa, contra el saturniano más fuerte y sensación del momento, Anhio, el cual quería tomar revancha por la derrota del torneo anterior. En esta ocasión, Rolo sentía que sus discípulos ya lo habían superado y por lo tanto era probable que también lo haya hecho Anhio, pero eso no iba a amedrentarlo ya que él poseía mayor experiencia.

El guerrero de Saturno le dice antes de comenzar que estuvo esperando este momento y que al fin podría vengarse de la humillante derrota que sufrió por su culpa. El maestro, por su parte le responde que perder era parte de la vida y que no debía tomárselo tan a pecho, sino todo lo contrario, debía aprender de ello. Anhio le dice que ya estaba cansado de sus sermones inútiles y comienzan a pelear chocando puños con puños y patadas con patadas, hasta que se agarran de las manos haciendo un duelo de fuerza el cual era parejo al principio pero lentamente fue tornándose favorable para el saturniano que le da un cabezazo y deja de rodillas al terrícola. El golpe hizo que le empezara a sangrar la nariz y casi le rompe el tabique, allí fue cuando Rolo tomó dimensión del poder de su oponente y decidió pelear al máximo. Para ello había desarrollado una nueva técnica que le permitía liberar por unos instantes toda su aura aumentando su poder en un 50% por sobre su límite.



Gracias a esto, pudo alcanzar la velocidad y fuerza de Anhio al cual sorprende golpeándolo seguidamente. La desventaja de esta técnica de “Máximo Poder Vital” era que solo duraba unos segundos por lo que si no daba golpes certeros que vencieran a su rival al instante, el desgaste de energía era muy grande para sostener una pelea. Lo peor es que el saturniano resistió los golpes y de a poco comenzó a esquivarlos, alegando que aún no luchaba con su máximo poder, acto seguido contraatacó golpeando duramente al maestro.

-Reconozco que tu fuerza ha superado a la mía, por eso no tiene sentido seguir peleando, me doy por vencido.- Dijo Rolo casi sin energías y bajándose de la plataforma ante la gran sorpresa de su adversario y de todos los presentes.

## **Capítulo 32: Un anuncio insospechado**

Luego de la inesperada derrota voluntaria del campeón defensor, Anhio le grita lleno de ira y con total desconcierto:

-¿¡Por qué perdiste a propósito!? ¡Ven y pelea, cobarde!

-Uno debe tener la suficiente humildad para reconocer cuando es superado, debemos aprender de la derrota pero no conformarnos con ella sino seguir superándonos día a día, esa es la diferencia entre ser humilde y ser un mediocre. -Responde con tranquilidad Rolo. Sin entender razones, Anhio, mientras le decía que en realidad era un maldito viejo engreído y que no era nadie para darle consejos, intentó atacarlo, pero su compatriota Reng lo detiene y le dice que guardara energías para el próximo combate. A pesar de esto, el maestro continuó:

-Yo ya obtuve la gloria, es hora de dejar que la nueva generación de grandes peleadores como tú lo haga. Es por eso que... anuncio mi retiro como peleador de artes marciales.- Dejando a todos perplejos por la decisión, incluyendo a sus discípulos.

Pasan los días reglamentarios de descanso y se larga la tanda de semifinales. El primer encuentro era entre dos compañeros: Kato y Hotty, los cuales prometieron luchar con todo y el venusiano le dice que estaba contento porque al fin iba a tener una batalla en la que iba a poder demostrar sus nuevos poderes, a lo cual su colega le responde que él también. Una vez que el presentador los introduce en la arena, comienza el combate con una seguidilla de intentos por parte de Hotty que son esquivados por el terrícola sin mucho esfuerzo. Cuando el venusiano intenta darle una patada, Kato la detiene agarrándole la pierna y haciéndolo girar tan velozmente que, cuando lo suelta, la inercia hace que salga despedido en el aire directo hacia afuera de la plataforma. Pero Hotty logra regresar utilizando su poder de fuego como propulsor y, yendo directamente hacia Kato, le da una patada que lo tumba.

Luego de reponerse, Kato se levanta y le dice que fue muy astuto pero ahora era su turno. Acto seguido, comenzó a correr a una gran velocidad hacia donde estaba su oponente y, antes de llegar, Hotty le tira un puñetazo pero su figura desaparece dejando una especie de espectro de su cuerpo, haciendo que el venusiano le pegara al aire. Éste último todavía no entendía que había pasado cuando el niño terrestre lo sorprende apareciendo de repente con una fuerte patada a la cabeza que lo hace arrastrar por media plataforma.

El peleador de Venus estaba en serios problemas ya que ese golpe casi lo noquea, sin embargo se logra levantar cuando el árbitro iba por el número ocho. Allí se da cuenta de la gran fuerza de su adversario y decide utilizar su técnica especial como último recurso, la cual había estado mejorando para esta ocasión, la “Bola de Fuego Solar Dirigida”. La diferencia con la anterior era que ésta era dirigida hacia su objetivo gracias al movimiento de los brazos de Hotty, además generaba un mayor poder de daño ya que, al tocar cualquier superficie, explotaba y su fuego se expandía a sus alrededores. Cuando la arroja a Kato, éste trata de esquivarla pero se da cuenta que la bola lo perseguía, por lo que decide saltar bien alto. Tanto Rolo como Goran dijeron que hizo una estupidez al saltar ya que ahora estaba a la merced del ataque. Pero cuando la bola de fuego estaba a punto de alcanzarlo, Kato se impulsa con una Onda de Aura para evadirlo en el aire y caer nuevamente en la plataforma. Sin embargo, esto no terminaba ahí, ya que el venusiano seguía controlando su técnica en el cielo y, haciéndose el sorprendido, lo distrajo para que se descuide mientras la bola regresaba a impactarlo.

La bola de fuego ya estaba muy cerca cuando Kato se da cuenta y trata de esquivarla haciéndose a un lado, pero ya era tarde porque, al impactar en el suelo, la explosión lo alcanza haciendo que salga despedido hacia un costado muy cerca del borde del cuadrilátero. Hotty, pensando que ya lo había derrotado, se daba por victorioso. Pero el terrícola se levanta y comienza a reír diciendo que no se confiara tanto ya que ese ataque sólo le había dolido un poco pero no le hizo un gran daño. Sin embargo, reconoce que de haberle dado de lleno, ahí sí que hubiese estado un gran problema. Sin perder más tiempo, contraataca a un Hotty muy desconcertado con varios golpes consecutivos a toda velocidad que lo tiran fuera del ring.

### **Capítulo 33: Una dura pelea por un puesto en la final, Anhio contra Goran**

Luego de la pelea, Hotty felicita a Kato diciéndole que no podía creer lo fuerte que se había vuelto y reconociendo que fue superior a él en todos los sentidos. Por lo que iba a tener que seguir esforzándose mucho para mantenerle el ritmo y le deseó éxitos para la final. Por su parte nuestro protagonista logra acceder nuevamente a la gran final, estando decidido a ganarla esta vez ya que no había podido lograrlo en el torneo anterior. Su objetivo era sin dudas ser el mejor peleador de todo el Sistema Solar.

Ahora era el turno de su amigo Goran, que debía enfrentar a un oponente muy peligroso, el saturniano Anhio, el cual ya había demostrado sus grandes habilidades de pelea eliminando nada menos que al campeón defensor, el Gran Rolo, en cuartos de final. Por lo tanto no debía confiarse y tenía que estar muy alerta a todos sus movimientos.

Al empezar el combate, Anhio le dice a Goran que no le tendría piedad tal y como lo hizo contra su amigo venusiano el torneo pasado, a lo que Goran le responde que no le tenía miedo a un cobarde que se retira antes de pelear. Acto seguido, el terrícola le tira una calzada a los pies pero el saturniano la evade dando un salto hacia atrás apoyando sus manos en el piso para darle una patada giratoria en la cara. A partir de allí comienzan a tirarse varios golpes consecutivos hasta que Goran logra concentrar su aura en una de sus manos conectándole un gran puñetazo al mentón, lo que hace que Anhio retroceda tambaleándose al punto de casi caer al suelo. Aprovechando que estaba sin defensa, el terrícola lo ataca con varios golpes rápidos al estómago y a la cara, pero el saturniano logra defenderse agarrándole los dos puños y abriéndole los brazos para conectarle un fuerte cabezazo y un rodillazo al estómago.

Furioso por los golpes, el peleador de Saturno lo ataca con varias patadas que el joven terrestre en principio logra bloquear pero luego es superado por los impactos y cae. Éste se levanta a la cuenta de 5 tirándole una onda de aire a modo de distracción y, cuando el otro la esquiva, le conecta una fuerte patada al abdomen. Anhio fingió que le dolía agarrándose el estómago y, aprovechando que su oponente bajó la guardia, contraataca lanzándole un rayo de sus manos. Ya agotado y lastimado, Goran trata de alejarse para recuperar el aliento.

-¿Qué pasó? No me digas que ya te cansaste, ¿eso es todo? Sabía que los humanos eran débiles. Es por eso que seguirás la misma suerte que tu querido maestro.

-¡El Maestro Rolo es mucho mejor peleador y persona que tú! Por eso te derrotó la primera vez que pelearon.- Responde Goran enojado ante la provocación de su rival.

-Deja de decir estupideces.- Contesta Anhio riendo y, corriendo rápidamente en zigzag hacia Goran, lo golpea fuertemente con las dos manos en el pecho. Esto hace que salga despedido fuera de la plataforma y caiga sin aire. Los demás van corriendo hacia donde está su amigo y tratan de reanimarlo hasta que reacciona. En ese instante Kato le grita a Anhio:

-¡Eres un maldito! ¡No tenías la necesidad de golpearlo de esa manera, me las vas a pagar!- No había terminado de hablar que el Maestro Rolo lo interrumpe diciéndole a Anhio:

-Esas son las actitudes que debes corregir, hazme caso y enderézate antes que sea tarde, eres un gran peleador y deberías utilizar tus habilidades para ayudar a los demás y no para tus ambiciones personales-. A lo que Anhio, sin decir nada y dando media vuelta, se va hacia los vestuarios. Goran recupera el conocimiento y se reincorpora diciendo que no se preocuparan porque estaba bien.

Ante lo sucedido, Kato dice que iba a hacer todo lo posible por derrotar a ese imbécil y ponerlo en su lugar. Sin embargo, su maestro le aconseja que debiera mantener la calma y que siempre tenía que pelear por amor al deporte y por superarse a él mismo en cada instancia, ya que el rencor podría jugarle una mala pasada.

### **Capítulo 34: Una lucha reñida por el bronce**

Pasaron dos días más y llegó el gran día de las finales. Tanto Goran como Hotty ya estaban listos para competir por un lugar en el podio, es decir, para ver quién conseguiría estar entre los primeros tres mejores peleadores del torneo. A pesar de su amistad, ninguno iba a dar el brazo a torcer, ya que los dos querían terminar lo más alto posible en el certamen.

Comienza la batalla con diversos golpes tirados por cada uno siendo todos esquivados o bloqueados, ninguno se sacaba ventaja hasta el momento porque los dos ya se conocían muy bien. Hotty decide hacer un aro de fuego alrededor de Goran tal y como lo hizo contra Gaster. Pero el humano comenzó a girar en su sitio rápidamente disipando las llamas y anulando la técnica de su oponente. A pesar de eso, graciosamente se mareó por los giros y el venusiano aprovechó para atacarlo con una seguidilla de golpes que lo tumbaron.

Ni bien llega a levantarse, Goran recibe un ataque de flamas el cual evade pero no del todo, ya que una llama rozó su parte trasera haciendo que salte gritando de dolor. Ante las

risas de su adversario, el terrícola furioso decide dejar de jugar y luchar en serio, aumentando su poder vital al máximo. Hotty ve que la pelea se iba a poner más seria y también incrementa su poder. Goran lanza una Onda de Aura de sus manos que el peleador de Venus esquivo saltando pero en ese momento le pega una patada voladora en el estómago que casi lo deja sin aire. Cuando el venusiano se repone, el joven terrestre empieza a moverse tan rápido que deja un rastro de su imagen en todo el cuadrilátero, ante lo cual el primero comienza a arrojar bolas de fuego sin poder darle. Goran comienza a rozarlo con pequeños golpes que lo dañaban lentamente, por lo que Hotty calienta su cuerpo de modo que cada vez que lo tocara se quemara, logrando que se detuviera. Entonces, el venusiano aprovecha para lanzarle la “Bola de Fuego Solar Dirigida”.

El peleador de la Tierra ya sabía que no tenía sentido esquivarla porque lo perseguiría, así que cuando es lanzada, éste decide recibirla creando un campo de fuerza con el aire de su alrededor, haciendo que ésta explote antes de tocarlo. De esta manera se hizo una cortina de humo que le permitió atacar por sorpresa a un Hotty desprevenido y tirarlo fuera de la plataforma. Así es como Goran obtiene por segunda vez consecutiva el tercer lugar en la competición, pero esta vez de manera más honorable ganandoselo en la arena de combate. Esto deja sorprendido al Maestro Rolo y le daba orgullo de lo mucho que habían progresado sus discípulos, no solo en fuerza y velocidad sino logrando dominar su aura casi a la perfección.

Hay un receso y sus amigos le desean éxitos a Kato, los cuales esperaban que le diera su merecido al engreído de Anhio que para el colmo, tenía a la mayor parte del público a su favor por ser local y el gran favorito del torneo. Pero también había otra cuestión y era que en realidad Anhio tenía una gran presión por parte de su gente ya que debía restaurar su propio orgullo y el de su raza como los mejores peleadores del Sistema Solar ganando este torneo. Él sentía que era su obligación reivindicarse por haber perdido contra un humano la vez anterior.

Luego del intermedio, los dos luchadores se colocan en sus posiciones en las puertas del vestuario, concentrando y esperando a ser llamados a la plataforma. Allí el saturniano le dice que le deseaba suerte, porque la necesitaría bastante. A lo que Kato le responde que no necesitaba de la suerte para vencerlo. Luego de las provocaciones, son presentados e introducidos en el campo de batalla. La audiencia había batido otro nuevo récord superando la final de la edición anterior. Planetas enteros estaban paralizados ante semejante evento y seguían muy atentos el desarrollo del mismo sin perderse un detalle.

### **Capítulo 35: Una batalla digna de una Final Interplanetaria**

El réferi marca el inicio y comienza el tan esperado combate. Anhio le dice a Kato que se preparase porque no le tendría compasión por ser un niño, a lo que éste responde que él siempre estaba listo y no se dejaría vencer fácilmente. Inmediatamente se atacan con puños y patadas bloqueadas y esquivadas por ambos. Entre medio de los impactos el saturniano logra agarrarle la mano derecha y golpear con una patada certera al terrícola que es despedido a unos metros, pero éste realiza unos tres giros invertidos de 360 grados cayendo de pie. Ni bien toca el suelo contrataca a toda velocidad con un puñetazo que es esquivado por Anhio haciéndolo pasar de largo y, cuando éste lo iba a golpear con un codazo en la espalda, Kato apoya sus manos en el piso y tomando impulso le conecta una doble patada al mentón.

Ante el inesperado golpe, el peleador de Saturno decide aumentar su velocidad y comienza golpearlo con una consecución de impactos rápidos, sin que Kato tuviera tiempo de esquivarlos haciendo que se inclinara aparentemente debilitado. Todos pensaban que estaba en desventaja pero el joven terrestre sonríe diciendo:

-Con esos golpes no me vencerás-, volviendo a contraatacar moviéndose rápidamente alrededor de la plataforma tal y como lo había hecho contra Hotty.

-Ya te vi usar esa técnica tan simple y aburrida contra ese venusiano pero conmigo no te funcionará.- Dice Anhio entre risas y, cerrando los ojos, comenzó a percibir el sonido de sus pasos gracias a su gran audición. Cuando Kato se acercó lo suficiente para atacarlo, el saturniano lo golpea con un fuerte puñetazo en la mejilla haciendo que se aleje sobándose la cara. Sorprendido, el pequeño peleador le pregunta cómo hizo para saber por dónde lo atacaría, a lo que su rival le responde que no se esforzara en hacerlo de nuevo porque podía oír sus pasos y saber exactamente por donde vendría. Entonces a Kato se le ocurre una idea y vuelve moverse a súper velocidad de la misma manera. Anhio, soltando una breve carcajada le dice que era un estúpido y que no le serviría de nada, sin embargo en ese momento es golpeado con una dura patada a la nuca que lo deja de rodillas.

Mientras se reponía y se preguntaba cómo fue posible, Kato también riéndose le dice que, como él podía escucharlo correr, decidió saltar y atacarlo desde el aire antes que se dé cuenta, es decir que la corrida por la plataforma había sido una simple distracción hasta que encontró la oportunidad. A lo que Anhio reconoce que era un niño muy astuto pero no se dejaría engañar de nuevo. A partir de allí, ambos comienzan a desplazarse por toda la plataforma intercambiando golpes tan rápido que la gente normal casi no podía verlos.

En un momento dado, hay una pausa en la acción, y el maestro Rolo se sorprende al notar que, a pesar de los golpes recibidos y que estaban luchando a alta intensidad, ninguno parecía muy cansado. Los espectadores y tanto su amigo Goran como Hotty y los demás peleadores estaban asombrados por el súper combate que estaban presenciando. La pelea estaba muy cerrada hasta el momento y nadie podría anticipar quién ganaría.

Luego de medir la distancia, ambos vuelven a correr hacia donde estaba el otro y Kato le tira una calzada que es esquivada por Anhio con un pequeño salto el cual, mientras cae, le tira una patada descendente al terrícola que a la vez evade rodando hacia un costado y, levantándose rápido, le tira una patada alta que golpea la cara de su oponente. Esto hace que el saturniano caiga al suelo y el réferi empieza a contar. Cuando ya iba por el número 6 se levanta y pega un gran salto de varios metros de altura. Entonces Kato aprovecha para tirarle otra patada voladora cuando estaba cayendo, pero inesperadamente su adversario detiene su propio descenso como levitando y, agarrándole la pierna lo tira fuertemente hacia abajo estampándolo contra el suelo. Aprovechando la oportunidad, Anhio desciende rápidamente y le conecta un rodillazo al estómago que deja sin aire al joven luchador. Tanto la caída como el golpe recibidos fueron tan fuertes que hicieron que las cerámicas de la plataforma debajo de Kato se trisaran y algunos pedazos saltaran de su lugar, además de dejarlo prácticamente inmóvil y con un gran dolor. "Ya gané, no se levantará después de ese golpe", pensaba Anhio mientras esperaba de brazos cruzados a que el réferi comenzara a contar.

## **Capítulo 36: Hay un nuevo campeón**

Luego de los violentos impactos que recibió nuestro protagonista, todos quedaron en silencio por un instante y los seguidores del peleador de la Tierra comenzaron a alentarlos para que se levante. Entre ellos estaban, además de sus amigos, el Capitán Shipper, Aneé, Avy, algunos peleadores y otros tantos simpatizantes que se había ganado por haber llegado a la final en el torneo anterior. A pesar de esto, la mayor parte del público estaba a favor de Anhio por estar en su propia tierra, y la localía también se empezaba a sentir con un tono de festejo y victoria. Mientras tanto, el árbitro comenzaba el conteo.

Cuando el réferi iba por el número nueve, Kato se logra levantar muy adolorido y le pregunta a Anhio cómo hizo para esquivarlo en el aire. Éste último, se sorprende diciendo:

-Increíble, para ser un simple humano eres muy resistente, no pensé que te levantarías después de esos ataques. De todas maneras te diré como lo hice, simplemente usé la técnica de levitación, yo puedo flotar y moverme libremente en el aire. Debo confesarte que es la primera vez desde que perdí con Rolo, que alguien me hace pelear con todo mi poder y eso me hace sentir algo animado, ya que de lo contrario, la gente no podrá ver todas mis habilidades.

-Yo también me siento muy emocionado por pelear contra alguien tan fuerte como tú, por eso ahora lucharé con todo mi poder.- Estas palabras dejaron intrigados a todos, incluyendo a su oponente, los cuales pensaban que ya estaba luchando al máximo. Al terminar de hablar, el terrícola libera toda su aura haciendo que las partículas de cerámica a su alrededor vibraran. Acto seguido ataca a Anhio con varios golpes consecutivos sin que éste los pueda esquivar y dándole una patada final en el cuello que lo deja casi inconsciente.

Cuando la cuenta regresiva llegó a ocho, el saturniano se estaba intentando levantar bastante adolorido pero en ese instante, Kato le hace una llave y lo tira con fuerza para que cayera afuera de la plataforma. Sin embargo, Anhio logra reaccionar justo a tiempo y, antes de caer, se detiene usando la técnica de levitación volviendo a la arena de combate.

-Maldito niño me agarraste desprevenido, ¡pero no se volverá a repetir! No creí que alguien me obligaría a tener que usar esta técnica secreta, pero te aseguro que con esto te venceré.- Entonces comenzó a hacer unos movimientos con las manos hasta entrelazar sus dedos de una forma circular apuntando a su oponente. Se podía sentir un gran poder que fluía de su cuerpo, y Reng preocupado exclama:

-¡No!, va a utilizar el poderoso “Rayo Supersónico” ¡No lo hagas Anhio, si Kato logra esquivarlo vas a matar a todo el público!- Por lo que el joven guerrero decide no intentar evadirlo y contrarrestarlo con una “Onda de Aura Vital al Máximo”, versión mejorada de la técnica que en su momento le había enseñado el Maestro Rolo.

Al chocar estos dos poderes, se produjo un gran destello que iluminó todo el estadio. Nadie pudo ver lo que pasó exactamente, solo sintieron cómo la onda expansiva los abrazó y descolocó de sus asientos. Al disiparse la luz y el polvo, pudieron ver que la plataforma estaba seriamente dañada y los dos luchadores estaban tirados inmóviles en el suelo aparentemente desmayados. El juez de la pelea, al ver esto, comienza a contar pero, al llegar a diez, ninguno de los dos se levantó, por lo que decreta que el primero que se levante y se mantenga en

pie, iba a ser el ganador. Apenas termina de hablar, Anhio comienza a moverse como intentando pararse y Kato también. El primero en ponerse de pie con mucho esfuerzo es el saturniano, pero inmediatamente vuelve a caer de rodillas al piso. Mientras tanto, Kato seguía intentando levantarse, hasta que lo logra y, sonriendo con un gesto de victoria dice: ¡Yo gané!

De esta manera, el joven de tan sólo 15 años de edad logra derrotar de forma agónica al poderoso Anhio y convertirse en el mejor peleador del Sistema Solar. La gente estallaba de emoción ante la impresionante pelea que acababan de presenciar. Kato por su parte fue a saludar a su rival pero éste, ante la enorme frustración y enojo, le negó el saludo, por lo que el pequeño campeón se fue a festejar con sus amigos.

### **Capítulo 37: Los Cuatro Reyes Tiranos**

Ya en los vestuarios, Anhio seguía preguntándose para sus adentros cómo era posible que los humanos se hayan vuelto tan fuertes, siendo una raza muy inferior a la suya en nivel de pelea. No podía aceptar ser superado por un terrícola y mucho menos por un simple crío. En eso, Reng interrumpe sus pensamientos diciéndole que debían escapar porque los soldados del rey junto con los marcianos los estaban buscando para matarlos. Anhio le responde que no tenía miedo y los confrontaría, pero Reng le insiste que no podría con ellos porque aún estaba muy agotado por la pelea, y su única opción por el momento era ocultarse para recobrar fuerzas. Pero éste no le hace caso y decide quedarse para la entrega de premios.

Cuando Kato, Anhio y Goran son llamados para recibir sus medallas y respectivos premios, la ceremonia es interrumpida (junto con la transmisión) por soldados saturnianos y marcianos que comenzaron a dispararles a todos los competidores. La gente escapaba atemorizada y se libró una batalla campal entre los luchadores y el ejército, resultando muchos seriamente heridos y algunos muertos. En medio del alboroto, Reng le dice a Kato y sus amigos que lo siguieran, pudiendo escapar entre la multitud e ir a un refugio a las afueras de la ciudad. Ya a salvo, Anhio le recrimina a su compañero por haberlos salvado revelando la ubicación de su escondite, y Hotty les pregunta a los saturnianos qué estaba sucediendo.

-Todos ustedes están aquí por una simple razón -decía Reng-, ya nos quedan pocos aliados y necesitamos de gente poderosa como ustedes que nos ayuden, además con un semidiós de nuestro lado (mirando a Kato) seguro venceremos.- Anhio insistía en que fue un error y que estaba diciendo estupideces sobre ese terrícola. A lo que Kato le pregunta para qué necesitaban ayuda y por qué los soldados trataron de matarlos. Entonces Reng, luego de buscar algo de comer, les contó su situación y el contexto en el que estaba inmerso Saturno:

-Nuestro planeta se dividía en siete grandes reinos: El Reino del Norte, del Noroeste, del Noreste, de Oriente, de Occidente, del Sur y del Centro o también llamado Reino Medio. Ninguno se entrometía en los asuntos del otro, ya que sus territorios eran muy bastos y tenían demasiados asuntos internos como para preocuparse de sus vecinos. Eso no quitaba el hecho de que interactuaban entre sí tanto diplomática como comercialmente y existía un consenso por el cual, cada vez que había asuntos que atender a nivel global, se reunían a discutirlos en la capital del Reino Medio, el cual era el más poderoso y el máximo mediador. Un día esa aparente paz y armonía mundial se acabó, cuando hace unos 15 años los Reyes del Oeste y del Este, Ringar y Haro, se unieron para atacar y destronar a Circundo, el Rey del Sur. A la vez que



las reinas Aliju y Areya, del Noroeste y Noreste, invadieron conjuntamente el Reino del Norte y derrocaron a la reina Soranza. De esta forma el Reino Medio quedó desprotegido y rodeado de enemigos. Un plan perfecto para que luego los cuatro reyes invasores unieran sus fuerzas y ocupasen el Reino Medio asesinando a su rey Roscun, el guerrero más poderoso de todo el planeta. Luego de los regicidios, se repartieron los reinos conquistados de la siguiente manera: Haro se quedó con el Reino del Sur; Aliju y Areya se repartieron en mitades el Reino del Norte; y Ringar, el rey más fuerte de los cuatro, se quedó con el Reino del Centro. Con el tiempo, estos reyes se convirtieron en verdaderos tiranos, oprimiendo y esclavizando a la gente.

-¿Y nosotros que tenemos que ver con todo esto? -Interrumpe Hotty.

-“Los Cuatro Tiranos”, como se los conoce a estos reyes, -continuó Reng- prohibieron la práctica de todo tipo de artes marciales, cancelaron todas las competencias del planeta y ordenaron matar a todos los luchadores que tengan un nivel de fuerza superior a setenta puntos según el medidor incorporado por los marcianos. Ellos les temen a la “Familia del Anillo”, un grupo de guerreros destacados con grandes habilidades para el combate desde el nacimiento. Por eso nos quieren asesinar, y el Torneo Interplanetario fue la excusa perfecta para reunir a los mejores peleadores aquí en Titán, un lugar alejado de Saturno en el que no tendríamos a dónde huir.

-Es cierto, es la primera vez que el torneo se realiza en un satélite periférico y no en un planeta. Ya se me hacía extraño y ahora le encuentro un poco el sentido pero, ¿por qué también están los marcianos involucrados? -Pregunta Rolo con intriga.

- Eso es porque ellos se están beneficiando ampliamente de esta guerra civil, ya que hicieron un pacto con los 4 reyes: brindarles mejor tecnología y armamento a cambio de la Luna Titán, que ahora es una base militar marciana.

### **Capítulo 38: Atrapados en un conflicto global**

-¡Malditos marcianos! Siempre metiendo sus narices donde no les corresponde. -Acota Hotty indignado.

-Pero nosotros no nos quedaremos con los brazos cruzados, ya que estamos organizando una resistencia para derrocarlos y así restaurar la heptarquía que nos regía y la paz nuevamente. Pero para lograrlo necesitamos de personas fuertes como ustedes, además alguien como Kato y su ganilloru nos sería de gran ayuda para conseguir más adeptos a la causa. -Comentaba Reng con optimismo.

Luego del relato del saturniano, los terrícolas y el venusiano comenzaron a deliberar sobre si los ayudaban o no, ya que no era su guerra y deberían volver lo antes posible a la Tierra para defenderla de algún posible ataque marciano, al saber que no estaban allá. Kato no se incluyó en la conversación y sin pensarlo mucho le dijo a Reng que los ayudaría, a lo que Goran le pregunta por qué lo haría si no eran sus amigos. Pero Kato le responde:

-En primer lugar ellos nos salvaron, además mucha gente inocente está muriendo y se debe hacer justicia. Nosotros ya hemos pasado por una situación similar y sabemos que se siente que nos estén exterminando sin poder hacer nada al respecto; y en tercer lugar porque

si no los detenemos podría ser el fin de los torneos interplanetarios que unen a todos los planetas en un evento en común.

Hotty dice que también los apoyaría pero con la condición de que lo ayudasen a buscar a Loraca, que no sabía si aún seguía con vida. Por su parte, Goran, luego de un suspiro dice que también colaboraría pero aún no le quedaba bien en claro por qué razón querían matar a todos los peleadores del torneo. Entonces Reng le responde:

-Eso se debe a un simple motivo: en nuestro planeta tenemos muy arraigada la costumbre de luchar, somos guerreros por naturaleza. Es por eso que, según nuestras leyes y tradiciones, los tronos no se heredan por consanguinidad, sino que se ganan peleando. Cada siete años, un rey puede ser desafiado por otro saturniano a un *Ságadrah*, es decir, un combate cuerpo a cuerpo sin armas hasta la muerte o la rendición de su enemigo. Si gana el desafiante, significa que es el nuevo elegido de los dioses y se coronará como el nuevo Rey, pero si el rey vigente es el vencedor, continuará en su puesto durante siete años más. Puede que no haya retadores, en ese caso continuará su mandato pacíficamente, pero si hay varios desafiantes, primero deben luchar entre ellos y el vencedor de la puja es el que desafiará al rey. Como este es año de Ságadrah, los Cuatro Tiranos quieren matar a todos los peleadores más fuertes, para no tener retadores y no correr el riesgo de ser destronados.

Anhio se introduce en la conversación diciendo que él tenía planeado matar por su cuenta a Ringar, y que no necesitaba de ayuda para hacerlo. No terminó de hablar que Reng lo interrumpe diciendo que en realidad lo que trataba de decir su compatriota era que para llegar al rey primero necesitaban formar un ejército para sobrepasar las imponentes murallas de la capital. Hotty dice que estaban de suerte por qué él fue Comandante en Jefe del Ejército de Fuego de Venus y podría entrenar soldados. Rolo y Shipper también acceden pero tenían que volver a recuperar la nave espacial que estaba en las afueras de la ciudad para poder volar a Saturno. Reng les dice que tenían que ser precavidos evitando el contacto con los marcianos a toda costa, y si se topaban con soldados reales saturnianos debían decir que simplemente querían regresar a la Tierra, entonces tal vez los dejarían partir, ya que éstos tenían órdenes de matar solo a peleadores de Saturno para mantener la diplomacia con el resto de los planetas.

De esta forma, Rolo, Goran y Shipper van en busca de la nave y Hotty los acompaña para encontrar a Loraca, mientras que Kato se quedó con los saturnianos y con su mascota Avy para recobrar energías luego de la dura batalla de la final. El venusiano, luego de buscar exhaustivamente a su amada sin éxito, se encuentra con Aneé la cual le dice que Loraca estaba herida en su habitación del hotel donde se alojaban los competidores del torneo. Hotty va a donde está ella y ve que estaba fuera de peligro gracias a los cuidados de Aneé y, luego de agradecerle, le dice que viniera con él cargando en sus brazos a Loraca. Por su parte, los tres humanos logran recuperar la nave y todos vuelven al refugio. Al otro día parten a Saturno.

### **Capítulo 39: Un planeta completamente hostil**

En el viaje, Reng les dice que como hacía un año que estaban refugiados en Titán por la persecución liderada por Ringar, no sabía lo que se encontrarían en Saturno, pero tenía unos amigos leales a la causa rebelde en un poblado del Reino del Noroeste. Por lo que el Capitán Shipper coloca las coordenadas para aterrizar a las afueras de esa aldea. Reng también les

advierde que no era conveniente que todos salieran de la nave ya que la presión atmosférica y gravedad de Saturno eran el doble a las de Titán y podrían sufrir daños en sus articulaciones y hasta llegar a morir aplastados si no eran lo suficientemente fuertes para resistirla. Cuando Kato y los demás bajan de la nave sienten que sus cuerpos se volvieron el doble de pesados y no se podían mover ni respirar con facilidad (excepto los saturnianos que ya estaban acostumbrados a esa presión). Por su lado, el Capitán Shipper y Loraca se quedan en la nave espacial que contaba con su propia presurización y gravedad.

Al llegar al pueblo, se encuentran con una gran cantidad de cadáveres en las calles y todas sus construcciones destruidas e incendiadas. Al ver esto, Reng dice con mucho pesar:

-Llegamos tarde, ¡malditos! -En ese momento alguien le agarra la pierna a Hotty, que salta del susto. Era un anciano malherido, que antes de morir les dice que la Reina Aliju ordenó matarlos a todos porque descubrió que estaban conspirando contra ella. Entonces Anhio decide desafiarla a un *Ságadrah* (que literalmente significaba “combate sagrado por el trono”, en saturniano), ya que era la única opción que tenían al no contar con un ejército ni adeptos a la causa. Por lo que parten hacia la capital del Reino Noroeste, aterrizando en un lugar alejado y fuera del alcance de la vista enemiga. A partir de allí, los saturnianos Anhio, Reng y Aneé junto con Kato y Avy siguen a pie durante un par de horas más. Mientras que el resto se queda para cuidar la nave espacial ya que estaban en territorio enemigo y era el único medio de transporte que tenían para volver a la Tierra.

Al faltar algunos kilómetros para llegar a la ciudad son detenidos por una patrulla que vigilaba los alrededores. Anhio les pide ver a la reina cuanto antes y los soldados los llevan al castillo encadenados como precaución. Allí se encuentran con la Reina Aliju que dice:

-Veo que ustedes son los finalistas del torneo interplanetario, ¿a qué se debe esta grata visita?-. A lo que Anhio responde sin vueltas que venía para desafiarla a un *Ságadrah*. Ante semejante atrevimiento, Aliju acepta pero con la condición de que si ella ganaba no solo lo mataría a él sino que dictaría sentencia para sus amigos también y colgaría sus cabezas en las puertas del castillo y en la plaza central como advertencia para los que se quieran rebelar contra ella o desafiarla. La reina pensaba que esta era su oportunidad de demostrar su poderío ante los demás reinos y principalmente ante su rival y vecina Areya, reina del Noreste. Reng, por su parte, le dice a su amigo que tuviera mucho cuidado porque era una hechicera muy poderosa y no sabían que trucos podría esconder.

Luego de preparar la arena de combate, se ubican en sus posiciones y comienza el desafío. Anhio le tira varias ondas de poder, que son evadidas con giros acrobáticos por Aliju. La cual, luego de decir que su ataque era muy aburrido, contrataca arrojándole rocas del suelo usando su poder de telequinesis. El saturniano intenta esquivarlas pero, al ser demasiadas, comienzan a rozar e impactar su cuerpo. Aneé, preocupada, comenta que Anhio estaba en desventaja porque la reina, al poder elegir el campo de batalla que más le favorezca, eligió un terreno rocoso para aprovechar sus habilidades telequinéticas. Sin embargo, el guerrero saturniano pega un fuerte grito para desviar las rocas con su aura y contraatacar, pero Aliju ya no estaba, apareciendo justo detrás de él. Reng le intenta advertir pero ya era tarde, porque la reina le aplica un golpe en el cuello que lo hace caer casi inconsciente.

## **Capítulo 40: La Reina del Engaño**

Cuando Aliju estaba a punto de matar a Anhio con sus filosas uñas, éste despierta justo a tiempo golpeándola en el abdomen con un fuerte rodillazo que la deja sin aliento.

-¿Creíste que con esas técnicas tan débiles ibas a vencerme? –Dice Anhio alejándose y con una Onda Sonora Expansiva la deja aturdida en el suelo. Pero cuando estaba a punto de liquidarla, le dice que matarla sería un acto de piedad y que prefería encerrarla en prisión para que muriera de hambre tal y como lo hizo con sus padres luego de que invadió Septentrión (como también le solían llamar al Reino del Norte) cuando él era un niño.

Sin aceptar la derrota, la Reina Aliju con sus últimas fuerzas, lanza nuevamente a Anhio una roca puntiaguda como último recurso, pero éste se la devuelve con una ráfaga de viento controlado atravesándola en medio del estómago y muriendo agónicamente.

De esta manera, Anhio toma el Reino del Noroeste y comienza a preparar un ejército para marchar hacia el este. A él no le interesaba ser rey, sólo quería eliminar a los Cuatro Tiranos para evitar la destrucción de sus tradiciones guerreras y de esta manera dejasen en paz a los grandes peleadores como él. Mientras que Reng se convirtió en su mano derecha y principal consejero, el cual perseguía el mismo objetivo pero con propósitos más nobles, ya que simplemente quería librar a su pueblo de la opresión y la tiranía.

Al cabo de algunos días, llegan emisarios de la Reina Areya, la cual se había enterado de lo ocurrido y solicita una reunión inmediata con el nuevo rey. Éste en principio no quería aceptarla, pero Reng le aconseja que lo hiciera para ver si se podía llegar a un acuerdo sin derramamiento de sangre, por lo que termina aceptando. La reunión, en la que Kato también estuvo presente, se llevó a cabo en una colina cerca de una ciudad limítrofe entre los dos reinos, y que antiguamente era la capital de Septentrión. Ambos mandatarios llevaron sus respectivos ejércitos, los cuales parecían estar igualados en número y armas.

Ya en la tienda de campaña, la bella reina del noreste los recibe muy amigablemente y les agradece por haber derrocado a la tirana Aliju, que era su principal rival. Además le dice que ella no era como el resto, sino que la habían obligado a invadir el Reino del Norte porque de lo contrario su reino iba a ser el que sufriría esa suerte. Pero se quería redimir, y estaba dispuesta a ayudarlos para destronar al Rey Haro, del Reino del Este. Anhio le pregunta cómo supo que iba a atacar a Haro luego de luchar contra ella, a lo que la elocuente reina responde que podía ver su alma y sus profundos deseos. Es por eso que pondría a disposición todas sus tropas y les dejaría paso libre en su territorio, pero con una condición: que aceptaran alojarse una noche en su castillo de la ex capital del Norte como invitados de honor para celebrar esta alianza. Anhio acepta sin peros, ya que esta mujer tenía un gran poder de convencimiento, o tal vez era otra cosa. Mientras que Reng, Kato y Aneé aún no confiaban en ella.

Durante el banquete, ninguno quería probar su comida por desconfianza, salvo Kato que tenía tanta hambre que ni pensó en ello, lo bueno es que no estaba envenenada. Luego de cenar, cada uno va a dormir a sus habitaciones para partir a primera hora del otro día hacia la Capital del Noreste. Esa noche, Areya entra en la habitación de Anhio y lo seduce para que se case con ella y así unificar todo el Norte de Saturno, pero le dice que primero se tenía que

deshacer de sus acompañantes ya que no eran de fiar, a lo que el rey saturniano accede ya que estaba en una especie de trance hipnótico hecho por la misma reina.

## **Capítulo 41: El Reino del Norte se unifica**

Al otro día, Kato y los demás son llevados al salón principal del castillo donde Anhio les anuncia que se iba a casar con Areya y ordena ejecutarlos inmediatamente, mientras ésta lo abrazaba con una sonrisa malvada. Reng estaba completamente atónito por lo que estaba pasando y le pregunta a su camarada porqué los había traicionado de esta manera. Aneé nota que los ojos de Anhio tenían todas las pupilas dilatadas y parecían totalmente negros, y llega a la conclusión de que Areya lo estaba controlando con sus poderes psíquicos, ya que era famosa por poseer esas habilidades. Ante esto, Kato dice que no quedaba otro remedio que luchar por sus vidas, poniéndose en posición de combate. Avy por su parte, reduce su cuerpo para pasar entre las barras de la jaula en la que estaba encerrada.

Allí se libra una pequeña batalla entre Kato y los guardias que no paraban de entrar para contenerlo. Reng, mientras tanto, se acerca a su amigo diciéndole que estaba siendo manipulado por la bruja y que debía liberarse de su encanto. La reina le ordena que lo elimine porque la estaba ofendiendo, por lo que Anhio comienza a atacar a Reng golpeándolo ferozmente. Aneé le dice a Kato que la única forma de anular el hechizo era obligando a Areya a hacerlo o, en el peor de los casos, matándola. Por lo que luego de librarse de los guardias de una sola vez con una expulsión de aura, va corriendo a por ella. Al ver esto, Anhio suelta a Reng, al cual estaba a punto de matar, y ataca a Kato para defender a su reina. Kato le dice que debía reaccionar porque si no sería el fin de todo por lo que estaba luchando, pero no había caso. En ese momento, el terrícola ve a su mascota que se había liberado y, mirándola a los ojos, le ordena telepáticamente que ataque a Areya. Mientras Avy se acercaba sigilosamente a la reina, Kato trataba de que ésta última centrara su atención en la pelea entre él y Anhio.

-¡Ahora!-, le grita Kato a su fiel mascota y ésta salta contra la bruja desenvainando sus filosas garras, pero es esquivada y con un golpe de poder es lanzada contra una pared.

Luego de la inesperada acción, la Reina Areya le dice a Kato riendo:

-¿Creíste que no sabía lo que estabas planeando? ¿Acaso todavía no te das cuenta que tengo la habilidad de leer tus pensamientos? -Pero esto no fue totalmente en vano ya que Anhio comenzó a retorcerse para tratar de liberarse de su control mental que se debilitó ante la distracción del ataque. Aprovechando la situación Kato intenta atacarla pero ella lo paraliza dejándolo inmóvil en su sitio sin poder mover un músculo. Además logra retomar el control de Anhio que le ordena matar al humano ahora que no podía moverse. Cuando estaba a punto de hacerlo, Areya es apuñalada en la espalda por Aneé y cae de boca al piso, liberando a los peleadores de su trance. Luego de matarla, Aneé dice que eso fue por intentar matarlos y por haber herido a un animal en peligro de extinción. Kato, sorprendido, le pregunta cómo pudo acercarse a ella sin que se diera cuenta.

-La respuesta es muy simple: tal vez podía leer la mente de los hombres y manipularlos fácilmente, pero se olvidó que yo soy una mujer.

De esta manera, Anhio logra unificar toda la región nórdica de Saturno proclamándose Rey Único del Norte. A partir de allí comienza a organizar una campaña para marchar hacia el Reino de Oriente junto con Kato y los demás. Por su parte, el Rey Haro, al enterarse de esto y tener una parte de su ejército sofocando una rebelión en el Sur, pide apoyo al Rey Ringar, pero éste se rehúsa alegando que ya tenía demasiados problemas como para lidiar con un pequeño rey rebelde, por lo que confiaba en que él podría detenerlo por su propia cuenta ya que Anhio era un simple peleador de artes marciales y no sabía gobernar ni combatir en guerras.

## **Capítulo 42: Una gran expedición**

Ya habían pasado cuatro meses desde que se fueron de la Tierra y la mayoría ya se había acostumbrado a las condiciones atmosféricas y gravedad de Saturno. El ejército estaba listo para luchar y se ponen en marcha hacia el Reino del Este. Anhio le ordena a Aneé que se quedase como su emisaria atendiendo los asuntos del Reino Septentrional y Shipper se queda en la nave espacial, ya que era muy débil para combatir en las condiciones saturnianas. Por su lado, el Rey Haro reforzó todos los pasos fronterizos y las murallas de su capital. Estaba un poco temeroso por haber oído de las hazañas de Anhio y sus aliados humanos, pero lo que más lo inquietaba era el haberse enterado por sus espías que provenía de la Legendaria Familia del Anillo, la raza guerrera más poderosa de Saturno, emparentada con los dioses según su mitología y de la cual sólo sus descendientes tenían derecho al trono.

Luego de varios días de viaje, las tropas norteñas ya se encontraban en territorio enemigo atravesando los pasos fronterizos después de afrontar algunas escaramuzas. Pero, una noche, estando cerca de la capital, fueron emboscados por el Ejército del Este perdiendo muchos hombres y siendo obligados a retroceder, lo peor es que la Ciudad Oriental estaba muy fortificada y parecía casi impenetrable. Es allí cuando a Rolo se le ocurre un plan recordando el asalto a la ciudad marciana en la Tierra: designar un grupo pequeño de élite que se pudiera escabullir entre las murallas y abrir las puertas de la ciudad desde adentro, burlando las defensas enemigas. De esta manera, el Rey Anhio lideraría el grueso del ejército en la vanguardia mientras que un pequeño grupo de soldados liderados por Reng iría con Kato, Goran y Rolo camuflados a través del bosque que lindaba con la muralla oeste de la ciudad. Por su parte, Hotty y su nueva pupila en artes marciales Loraca, que insistió en luchar junto a él, se quedan en una división del frente de batalla junto con Anhio.

Al día siguiente, sitian la ciudad y las tropas orientales salen a repelerlos nuevamente, mientras el grupo de élite atravesaba sigilosamente el bosque. Cuando el escuadrón de Reng estaba cerca de las murallas, son interceptados por una división enemiga que el Rey Haro había puesto especialmente para cuidar ese flanco y la mayoría muere en la batalla. Sin embargo, Kato, Reng, Goran y Rolo junto a algunos soldados logran pasar al otro lado, donde los estaba esperando otra guarnición interior de defensa. Mientras tanto, Anhio seguía resistiendo con sus tropas esperando que abrieran la puerta. Kato, Goran y los guerreros que quedaban tratan de contener a los soldados enemigos y ganar tiempo para que Reng y Rolo pudieran abrir las puertas, los cuales, superando a los últimos guardias, logran hacerlo. Pero había un problema: el Ejército de Anhio tenía dificultades para avanzar, y ellos ya no contaban con suficientes hombres para atacar por la retaguardia. Entonces a Kato se le ocurre la idea de desafiar al Rey Haro a un combate individual para resolver la batalla, dirigiéndose al castillo en

compañía de Goran. Una vez allí, la Guardia Real intenta detenerlos (ésta era la guardia personal del rey y por ende eran los mejores soldados del reino), por lo que Goran le dice a Kato que continuase porque él sólo se encargaría de ellos.

Así es como Kato llega a la sala principal donde estaba atrincherado Haro, y le dice que lo desafiaba a un Ságadrah. El rey, luego de soltar una pequeña risa le dice que un humano no podía hacer eso ya que no provenía de la Familia del Anillo y por ende no era digno del trono. A lo que Kato le contesta que no le interesaba ser rey, solo venía a derrotarlo y si no aceptaba sería un cobarde. Ante la provocación, le responde que nunca debió haberse metido en asuntos que no le incumben y que lo iba a pagar muy caro, aceptando el reto.

### **Capítulo 43: Matar o Morir**

Antes de comenzar a pelear, el Rey Haro le dice a Kato que lo estuvo observando en el Torneo de Artes Marciales y jamás lo iba a poder vencer con ese nivel porque él también era un guerrero de la Familia del Anillo. Poniéndose en posición de combate, comienza el desafío a muerte intercambiando golpes a alta velocidad. Al ver que Kato podía evadir sus ataques, Haro se sorprende por su agilidad y le dice:

-Veo que eres un humano muy hábil, ya que te pudiste acostumbrar sin problemas a la gravedad de Saturno y sigues manteniendo esa increíble velocidad, pero te recuerdo que estás en mi planeta-. A partir de ahí comenzó a aumentar la velocidad de sus impactos dándole varios golpes certeros al terrícola en sus puntos vitales sin que pueda eludirlos, esto hizo que cayera de rodillas al piso aparentemente adolorido. A pesar de los golpes recibidos, Kato se levanta y Haro vuelve a alagarlo diciendo:

-Por lo visto también eres un niño muy resistente, ya que una persona normal no hubiera sobrevivido a esos ataques en las zonas vitales del cuerpo.

-Tal vez me viste pelear en el torneo, pero durante este tiempo aquí, seguí entrenando para volverme más fuerte y aprender nuevas técnicas-. Entonces Kato contraataca golpeando al rey en todo su cuerpo y lo lanza hacia arriba para hacerlo chocar contra el techo del palacio y luego caer duramente contra el piso. Haro se hizo el inconsciente y, cuando Kato bajó la guardia, le arroja una onda de energía que lo tira contra unas columnas haciendo que una parte de la estructura del palacio ceda y le caiga encima.

-Con eso no se levantará. -Dijo el monarca entre risas y con un gesto victorioso.

Mientras tanto, Anhio en el frente de batalla estaba punto de anunciar la retirada renegando del escuadrón que había enviado sin novedades, hasta que Reng y Rolo llegan para decirle que Kato había ido a desafiar al Rey Haro, por lo que debía resistir un poco más y confiar en él ya que era la última esperanza de ganar la batalla y el reino. Goran, por su parte, estaba siendo superado por la Guardia Real ya que, además de ser muy fuertes, eran demasiados para él solo. Cuando todo se estaba complicando aún más, Kato salta de entre los escombros lanzando un Ataque de Onda de Aura, que sorprende a su rival y lo daña gravemente estampándolo contra su propio sillón real, que queda todo destruido.



Goran usa todo su poder para acabar con la Guardia Real de una sola vez y va corriendo a ayudar a su amigo. Kato se acerca para ejecutarlo, pero Haro le pide piedad y que no lo matara ya que se rendía, por lo que ingenuamente, Kato le perdona la vida y se voltea para salir del palacio y anunciar la victoria. En ese instante, el traicionero rey lo ataca por la espalda con todo el poder que le quedaba, pero Goran justo a tiempo se interpone en el ataque empujando a Kato y lanzando un “Rayo de Aura” (variante del Ataque de la Onda de Aura pero más delgado) que mata al mandatario saturniano. Sin embargo, el fino rayo de energía concentrada que había expulsado Haro, logró atravesar el cuerpo de Goran en la parte derecha de su pecho, haciendo que perdiera mucha sangre.

Kato desesperadamente lleva a Goran en sus brazos, agradeciéndole por haberle salvado la vida y pidiéndole que resista porque pronto sanarían su herida. Al salir al campo de batalla anuncia que el rey estaba muerto y que debían dejar de luchar. Los soldados enemigos lógicamente no le creyeron hasta que llegó un soldado de la Guardia Real con la corona de Haro y diciendo que el rey había sido asesinado por ese terrícola en un Ságadrah. En ese momento todos bajaron sus armas y las tropas norteñas entran victoriosas en la ciudad, sin embargo, algunos no quedaron nada contentos con que los dirigiese un humano.

#### **Capítulo 44: El Supremo Rey del Mal**

En medio de los festejos Kato lleva a hacer atender a Goran, que se había desmayado, para curarlo cuanto antes ya que había perdido mucha sangre y su vida corría peligro.

Luego del gran triunfo, Goran se despierta de repente dentro de la nave espacial y le pregunta al capitán Shipper que había pasado y cuánto tiempo llevaba dormido.

-Veo que al fin despertaste, estuviste casi un mes en coma y si no hubiera sido por tu amigo Kato que fue inmediatamente a buscarme con Avy, no creo que hubieses sobrevivido por mucho tiempo con los primitivos métodos medicinales saturnianos. -En ese momento entra Kato y con mucha felicidad lo abraza diciéndole:

-Me alegro que hayas despertado amigo, pensábamos que te habíamos perdido. -Un poco atontado, Goran se intenta levantar de la cama pero le dolía mucho la herida. Al recostarse nuevamente, le agradece a Kato por lo que hizo y éste último le dice que era lo menos que podía hacer ya que él le había salvado la vida, además nunca permitiría que muriera. Al terminar de decir esto, entra Hotty junto con Rolo preguntando cómo estaba Goran, y al verlo van a saludarlo alegremente.

Después del reencuentro emotivo, Hotty le dice a Kato que el ejército y la flota ya estaban casi listos y en unos pocos días partirían hacia el Reino Medio. Al oír esto, el convaleciente joven dice que él también quería ir pero Rolo detiene su ímpetu diciendo:

-Goran, aún estas muy débil para viajar y mucho menos para luchar, por lo que ya tenemos planes para ti. Anhio necesita que alguien se quede a custodiar el trono del Reino Oriental para que nadie lo usurpe en su ausencia. -Sin embargo, Goran insistía con ir a pelear.

-Te prometo que daré mi mejor esfuerzo por ti -lo calma su amigo Kato-, pero tienes que entender que aún no estás en condiciones para pelear, además quién mejor que tú para

ocupar el trono, después de todo tú fuiste el que mató al Rey Haro. -Ante las palabras de su amigo accede a quedarse en la Capital del Este.

Mientras se preparaban, Reng había mandado mensajeros a Meridión (como solían llamar al Reino del Sur) para que los apoyasen, pero nunca recibió respuesta, por lo que se tuvieron que arreglar con lo que tenían. Así, la Coalición del Ejército Nor-Oriental con unos 200.000 hombres inicia su camino hacia la costa oeste para zarpar. Por su parte, el Rey Supremo Ringar (título que él mismo se puso), pidió refuerzos a sus dominios en Occidente y formó un poderoso Ejército de uno 400.000 soldados. Además preparó una flota para interceptarlos en el mar y evitar que desembarquen y, en caso de que lo hicieran, su gran ejército los estaría esperando en tierra firme. Estaba dispuesto a derrotarlos allí mismo y haría todo lo posible para que no se acercaran a su capital.

Luego de largos días navegando y estando a unos kilómetros de la costa, los estaba esperando la escuadra enemiga donde se libra una batalla naval turbulenta en la que la armada Nor-Oriental es la ganadora luego de varias horas de combate. Los vencedores desembarcan y comienzan a instalar un campamento para pasar la noche playa adentro en una extensa planicie llamada "La Llanura Roja", debido al color rojizo-anaranjado de su tierra y su vegetación. Por su parte, los sobrevivientes enemigos emprenden la retirada para informar de lo sucedido al Rey Ringar, que se estaba ocultando con sus tropas.

Goran, por su parte, sofocó una pequeña revuelta en la Capital Oriental llevada a cabo por algunos antiguos seguidores de Haro que no aceptaban que un humano los gobernara.

Al día siguiente, Anhio manda a inspeccionar la zona y colocar varios puestos de avanzada. Al llegar a una pequeña colina, sus exploradores pudieron divisar el enorme ejército enemigo aproximándose. Al ver esto fueron inmediatamente a avisar a su rey y éste comenzó a preparar el ejército para un nuevo combate. A pesar de la extenuante victoria en el mar, el malvado rey tirano no les daba respiro.

## **Capítulo 45: Una sangrienta batalla**

Al cabo de unos minutos, el Ejército Centro-Occidental les cayó encima como una avalancha pero el Rey Anhio estaba decidido a resistir y hacía todo lo posible por mantener firmes a sus filas, junto con el apoyo de Kato montado en Avy y los demás guerreros destacados. La batalla estaba siendo un baño de sangre y el Ejército Nor-Oriental, que era muy inferior en número, comenzaba a retroceder lentamente hasta que no pudieron aguantar más y se tuvieron que retirar a los barcos para alejarse de la costa y evitar la masacre.

La dura derrota hizo pensar a Anhio que tal vez deberían regresar al Reino del Este para reponerse, pero también pensaba que si no lo vencía en ese momento, sólo provocaría que Ringar obtenga más poder y fama. Rolo interrumpe sus pensamientos diciéndole:

-Anhio, si retroceder no es una opción, todavía contamos con la nave espacial, que cuenta con armamento militar y de bombardeo. -A lo que el rey le recrimina por qué razón no lo había mencionado antes, a lo que el veterano le responde que no lo hizo porque creyó que con lo que tenían sería suficiente, además no quería arriesgarla ya que era el único medio que disponían para volver a la Tierra. Entonces Anhio entendiendo sus motivos, le dice que no le

pediría que arriesguen su elemento máspreciado, porque ya habían hecho demasiado para ayudarlos. Siendo la primera vez que tiene un gesto de reconocimiento para con los que en algún momento fueron sus rivales. Rolo insistió, y se comunicó por walkie-talkie con Shipper para que les de apoyo aéreo, el cual aceptó con mucho entusiasmo ya que al fin sería de utilidad y tendría un poco de acción luego de tantos meses de confinamiento. Goran también aprovecho para ir con él ya que se necesitaba de alguien más que maneje las armas de la nave.

Al otro día, fingieron una retirada y desembarcaron varios kilómetros más al sur. El Rey Ringar por su parte ya estaba por volver a su trono triunfante pero uno de sus exploradores le avisa que los “rebeldes” habían vuelto a la ofensiva desde el sur. Inmediatamente moviliza a sus tropas para enfrentarlos otra vez en campo abierto. Allí se libra una segunda contienda y, al ver que estaban siendo superados nuevamente, Anhio ordena a sus tropas que retrocedan y le da la señal a Rolo para que autorice a atacar al Capitán Shipper, el cual aparece en vuelo con su aeronave bombardeando todo el campo de batalla enemigo, haciendo que las tropas enemigas retrocedan sufriendo innumerables bajas. Sin embargo, el ejército de Ringar seguía siendo superior en número por lo que se le ordena a Shipper que haga un segundo bombardeo y así debilitarlos lo suficiente para que las tropas revolucionarias puedan volver a la ofensiva.

Ringar no podía creer lo que estaba sucediendo y, furioso porque sus tropas no podían hacer nada contra esa arma voladora, él personalmente se encarga de ella lanzándole una onda de energía en uno de los propulsores que desestabiliza la nave y la hace estrellar a varios kilómetros de la batalla, dejando a todos atónitos por el inesperado ataque. Ante esta situación Anhio volvió a la carga con sus tropas para luchar hasta las últimas consecuencias, rendirse ya no era una opción. Ringar seguía muy enojado por los problemas que le estaban causando y decide terminar el combate lanzando el grueso de su ejército con la orden de que no quede ningún sobreviviente. Nuestros héroes estaban totalmente acorralados y Hotty, que estaba en la primera línea, es el primero en enfrentarse contra la élite enemiga resultando gravemente herido por intentar proteger a su amada Loraca.

Cuando todo se estaba complicando, se ve a lo lejos otro ejército aproximándose al campo de batalla. Al acercarse lo suficiente, Reng logra distinguir a su líder: se trataba de Alial, el líder revolucionario y actual Rey del Sur, que había acudido a su llamado justo a tiempo. Gracias a las tropas sureñas, la batalla se equilibró bastante pero, cuando Reng se distrae un instante para saludar a su aliado, es atravesado por un rayo de energía lanzado por Ringar.

## **Capítulo 46: Una pelea final hasta la muerte**

Al ver caer a Reng, Anhio corre hacia donde estaba para auxiliarlo, pero ya era tarde, y antes de morir le pide que libere a Saturno de ese tirano. Tras la muerte de su más leal amigo, Anhio, lleno de furia, va directo a atacar a Ringar, que se había adelantado en sus filas para motivar a sus tropas. Allí comienzan a intercambiar insultos y golpes hasta que ambos usan la técnica de levitación para seguir peleando en el aire sin que nadie los estorbe. Luego de una secuencia de golpes, Ringar, que era más rápido y fuerte, le pega una patada tan potente que lo hace caer a un costado del campo de batalla arrastrándolo varios metros en el suelo de tal manera que deja una larga zanja. Kato ve todo esto y decide ir a ayudarlo. Cuando el vil rey estaba por matar a Anhio, que ya no podía moverse ni defenderse, recibe una patada en la nuca por parte de Kato que lo vuela hacia un costado, salvándole la vida a su antiguo rival.

Kato le dice que no iba a permitir que siguiera matando gente a sangre fría y que sus días de tiranía y crueldad estaban contados.

-¡Un miserable humano de raza inferior como tú nunca me ganará! -Le responde Ringar enfurecido- No debiste entrometerte en los conflictos de nuestro planeta y mucho menos apoyar a un débil rey que ni siquiera puede sostener una pelea conmigo, elegiste mal el bando y por eso me divertiré contigo matándote lentamente. -Kato sabía que esta vez su enemigo era muy superior y por eso debía utilizar todo su poder desde el inicio. Mientras tanto, en el campo de batalla los ejércitos no se daban tregua y, ante la ausencia momentánea del Rey Anhio, Rolo junto con Alial quedaron al mando del frente de batalla.

La gran pelea entre Ringar y Kato comienza con muchos golpes consecutivos de uno y de otro a alta velocidad, saltando y moviéndose de tal forma que sólo se veían sus sombras. Luego de intercambiar innumerables golpes, se agarran de las manos haciendo un duelo de fuerza y elevan sus auras haciendo que las rocas cercanas a ellos comenzaran a temblar. Ringar no parecía esforzarse y de a poco hizo que Kato tenga que asentar una de sus rodillas en piso, ante lo cual éste último aprovecha esa posición para arrojarlo hacia arriba y dando un salto le tira una patada voladora. Pero el saturniano la esquiva gracias a su técnica de levitación y le pega un fuerte rodillazo en la cara y luego un codazo en la espalda haciéndolo caer tan fuertemente que hizo un agujero en la tierra. Al descender, Ringar le exige que se levantara porque aún no había terminado con él. A lo que Kato, ya muy lastimado, se pone de pie para seguir luchando, pero el rey enemigo le da empieza a dar una tremenda paliza.

El joven guerrero estaba en serios problemas, cuando en ese momento Anhio se logra levantar con esfuerzo unos metros detrás de Ringar, haciéndole una seña a Kato para que lo distraiga. Por lo que éste último se empieza a reír, haciendo que su enemigo se detuviera para preguntarle por qué la gracia, si estaba sufriendo una golpiza de su parte.

-Ese débil rey al que te referías resiste más de lo que tú crees. -Dice Kato sonriendo y, concentrando todo su poder en el puño, lo golpea en la cara y luego le tira una patada al estómago volándolo hacia donde estaba Anhio que, luego de varios golpes, le pega un martillazo con sus dos manos juntas que lo estampa contra el piso. Ringar se levanta sangrando furioso y les dice que no los perdonaría por su insolencia, por lo que los dos peleadores unen fuerzas para combatir. A pesar de ello, ambos ya estaban muy agotados y son superados nuevamente por su enemigo, que también comenzaba a sentir el cansancio.

Cuando ya casi no tenían fuerzas para seguir, Ringar decide terminar con la batalla lanzando su técnica especial: "El Cañón Tiránico". Entonces, deciden utilizar todo el poder que les quedaba en un solo ataque combinado y, poniéndose uno al lado del otro, Kato lanza una Onda de Aura Vital al máximo y Anhio un Rayo Supersónico. El choque de energías fue tan fuerte que la onda expansiva hizo que todos los soldados dejaran de pelear para evitar ser despedidos por el fuerte viento. Finalmente, el poder combinado de Kato y Anhio supera al de Ringar y logran derrotarlo, librando a Saturno de la opresión y la tiranía.